

CAÑETE Y SUS ALREDEDORES (PROVINCIA DE CUENCA):

UN EJEMPLO DE VINCULO ENTRE LA HISTORIA GEOLOGICA Y LA HUMANA-CULTURAL

José T. López Gómez. - Departamento de Estratigrafía. Facultad de Ciencias Geológicas. UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID.

Nieves Meléndez Hevia. - Departamento de Estratigrafía. Facultad de Ciencias Geológicas. UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID.

RESUMEN

Se considera que la historia geológica de una zona determinada esta condicionando de manera importante la forma de vida de sus gentes, costumbres, etc., por ello vemos también la importancia de que aquella sea de algún modo conocida. Se presenta en el trabajo la historia geológica como la primera parte y más larga de lo que sería una "historia general" que terminaría con una parte más reciente o humana - cultural, con la cual, pues, habría un "encadenamiento". Se considera el papel importante del geólogo y algunos organismos oficiales en la difusión de algunas ideas elementales sobre la geología más próxima de los alrededores en los distintos medios rurales.

El presente trabajo muestra un ejemplo de "encadenamiento histórico" en la zona de Cañete y sus alrededores (provincia de Cuenca).

ABSTRACT

The geologic history of a specific area is considered to strongly determine the way of living, habits, etc. of its people. It should then be known in some way. In this paper, geologic history is presented as the first, longest part of "General History" which ends with the cultural-human history with which it would be linked. The great responsibility of the geologist and affected organisms in the diffusion of some basic ideas about the geological events near the different rural areas is considered.

This manuscript shows an example of the "historical linking" of the area of Cañete and its surroundings.

INTRODUCCION

Con frecuencia las diferentes disciplinas científicas dejan su legado restringido a las bibliotecas universitarias. El resultado es el gran desconocimiento general de las conclusiones científicas, por parte de aquellos que no trabajan en la investigación; es decir, la mayoría. La Geología es un ejemplo claro en este sentido.

Casi siempre, al terminar un trabajo de campo, estratigráfico, geomorfológico, etc. lo desvinculamos de su entorno geográfico-humano actual; no solemos considerar que la historia humana de esa zona estudiada es un episodio más, el más reciente, dentro de la evolución a través del tiempo de dicha zona. Por otro lado, es indiscutiblemente importante que el individuo conozca, a nivel individual, al menos, la historia de su entorno, no sólo de las civilizaciones previas sino también aquella que comenzó decenas o centenas de millones de años antes.

El objetivo de este trabajo es

mostrar el ejemplo de una zona concreta de la provincia de Cuenca, y de cómo partiendo de trabajos científicos de rigor se pueden presentar asequiblemente los procesos geológicos. El conocimiento de éstos, por un lado no debe guardar más misterios para el lugareño que el saber, por ejemplo, que la muralla del pueblo es anterior al siglo X y, por otro debería permitir relacionar algunos ejemplos de su vida cotidiana (por ejemplo, áreas de cultivo...) y de su historia con esas rocas que conforman el paisaje y que han sido en muchos casos determinantes en su "historia humana".

Se trata, pues, de enlazar la historia geológica y la humana como eslabones de una misma cadena histórica haciendo comprender así que la historia, aunque se trate de millones de años atrás, no es ajena, simplemente menos conocida y, de alguna manera, está formando parte directamente en el modo de vida, costumbres, etc., de la gente. Qué duda cabe pues,

que el geólogo juega un papel importante en este proceso como difusor de conocimientos geológicos.

El presente trabajo pues, no tiene el ánimo de profundizar en los procesos geológicos a ningún nivel y por ello tampoco mostrar una terminología compleja, ya que sería incluso contrario a la idea básica del trabajo.

ENCADENAMIENTO HISTORICO

Como se ha comentado previamente, consideramos que la historia es un proceso "rectilíneo y constante" (un año, sin entrar en mayor profundidad, representa siempre mismo, en el siglo XX o en Cretácico). Sin embargo, no se le da igual importancia al año 1968 de nuestra era que a otro que sucediese hace 78 millones de años, por poner dos ejemplos cualesquiera. Esto es lógico, el año 1968 forma parte de nuestra historia como hombres e incluso de la más reciente; mientras que el otro ejemplo pertenecería a un año totalmente desconocido, difícil de precisar en cuanto a límites y del que sólo de forma aproximada podríamos atribuirle ciertas características de temperaturas medias, flora, fauna, etc., es decir, nunca demasiada información.

Es pues que debido a dos problemas, proximidad temporal y gran desconocimiento de aquéllo que sucedió hace más tiempo, el que exista una gran tendencia, lógica por otro lado, de separar o dividir la historia en dos partes: la que nos ha afectado directamente y ha quedado reflejada en nuestros pueblos y gentes y, "el resto", o historia geológica. Sin embargo, toda la historia, desde la geológica hasta la humana-cultural o más inmediata, nos ha condicionado y ha quedado reflejada en nuestra forma de vida, como mostramos en este apartado y en el que le sigue.

En este trabajo intentamos sintetizar y encadenar la historia global, comenzando desde los registros geológicos más antiguos hasta nuestros días, centrándonos en un área concreta que en este caso se trata de los alrededores del pueblo de Cañete, en la provincia de Cuenca (FIGURA 1), donde el registro general histórico (geológico y humano) es bien conocido a través de diferentes trabajos, entre los que podrían citarse los de Ríos (1944), Villard (1973), Meléndez (1983), Romero Saiz (1985) y López (1985).

Trabajos de "encadenamiento histórico" similares al caso de Cañete y sus alrededores podrían ser igualmente realizados sin grandes problemas en la mayor parte de nuestra geografía.

En la FIGURA 2 mostramos esquemáticamente la escala de tiempo geológica así como el tipo de materiales que se encuentran en cada momento y que a su vez relacio-

namos con el ambiente de sedimentación y tectónico; de igual modo, realizamos lo mismo con el ambiente histórico reciente "encadenándolo" a su vez con el anterior. Todos los materiales presentados están igualmente referidos a diferentes puntos geográficos en los que puede realizarse la observación detallada. Este cuadro intenta integrar aquéllo destinado a mostrar en un área geográfica como lo que entendemos como "encadenamiento histórico". Representa sólo una idea; es decir, a la hora de ser presentado como tal llevaría una disposición y lenguaje más adecuados. Lógicamente en ningún caso dentro del cuadro se ha intentado entrar en detalles.

Así pues, la explicación de la FIGURA 2 comenzaría con el comentario de los materiales más antiguos conocidos en el área de trabajo. Estos pertenecen al Paleozoico, concretamente al Silúrico. Se trata entonces de materiales comprendidos entre 404-435 millones de años, representados por pizarras y cuarcitas observables en la desviación que de la carretera que une Cuenca y Cañete sale hacia Boniches y Moya y que estarían incluidos en un ambiente sedimentario de plataforma marina con etapas de mayor o menor energía.

Posteriormente hay una etapa de la que no encontramos registro de materiales en la zona de estudio y que abarca desde el Silúrico hasta el Pérmico el cual comenzó hace 286 millones de años. Durante todo este tiempo sin registro sedimentario (más de 100 millones de años), la orogenia Hercínica tuvo gran parte de su desarrollo e incluso, su etapa álgida con fuertes etapas de compresión y deformación. De este modo, los materiales que se depositaron a continuación, durante el Pérmico, en etapas ya distensivas o de relajación tectónica lo hicieron de manera discordante sobre aquellos silúricos. Estos materiales cubrieron a su vez una superficie irregular tendiendo a igualar las zonas más elevadas con las más depřimidas. Este relleno se realizó mediante materiales siliciclásticos de tipo conglomerados y arcillas, claramente observables junto a la carretera que bordea las huertas de Boniches y que pertenecerían a un ambiente sedimentario de abanicos aluviales y sistemas fluviales de mayor o menor energía...

De esta manera y, por no hacerlo en este caso demasiado extenso, se iría desarrollando la explicación del esquema de la FIGURA 2; es decir, continuando con el Mesozoico y Cenozoico al igual que lo hemos hecho con el Paleozoico. En cada caso se describirían los materiales atribuyéndoles un ambiente sedimentario y/o tectónico (todo ello de forma breve y esquemática) localizando geográficamente aquellos puntos de los alrededores de la zona de estudio donde pueden apreciarse claramente las características descritas. De este modo y, sucesivamente, llegaríamos al Cuater-

nario, donde habría que destacar la llegada del hombre.

El hombre está constituyendo parte del capítulo más reciente de la historia general y, sin embargo, no podemos olvidar que su historia particular ha estado solapada con algunos de los procesos geológicos que antes citábamos, de los cuales también algunos aún continúan su desarrollo, como se puede observar en los depósitos más recientes de los actuales ríos, etc. El hombre está pues constituyendo una parte minúscula dentro del último episodio geológico o más reciente.

No hay dudas en que la historia del hombre es la que mejor conocemos por muy reducida que sea dentro del registro o escala geológica; esto llevaría hasta el contraste de que algunos de sus episodios pueden ser localizados en miles de años o decenas e incluso días. Así, y volviendo a la zona de Cañete y sus alrededores, podría mos separar episodios (según Romero Sainz, 1985) dentro de divisiones del tipo: Edad Antigua, Media, Moderna y Contemporánea y que respectivamente comprenderían los años que irían en primer lugar hasta el año 476 de nuestra era y, posteriormente entre los años 476 y 1460, 1460 y 1789 y, finalmente desde 1789 hasta hoy. Así, entre estos intervalos de tiempo y para esta zona concreta, entre otros, podrían destacarse los siguientes acontecimientos históricos:

- Edad Antigua: Primitiva población de Cañete según vestigios encontrados. Invasión romana e implicaciones de su cultura. Escipión pasa por la zona.
- Edad Media: Conquista de Cañete por los Visigodos. Posible fundación del castillo y pueblo actual de Cañete. Invasión árabe y repercusiones de su cultura. Reconquista. Influencia de Don Alvaro de Luna y los Hurtado de Mendoza en el área.
- Edad Moderna: Los Reyes Católicos y su influencia en la región. la Inquisición. Levantamientos moriscos en Cañete.
- Edad Contemporánea: Paso de las tropas francesas por la zona. Guerras Carlistas. Guerra Civil y Postguerra. Votaciones de Julio de 1977. Hoy.

Es importante destacar que el enlace entre la historia geológica y humana que acabamos de presenar y, por tanto la estrecha relación entre el lugareño con el medio natural que le rodea no es nada nuevo, pues está de alguna manera impreso, quizás de forma inconsciente, en la imagen y recursos que sobre el pueblo y área que rodea a éste tienen sus gentes, como muestra uno de los tradicionales pasodobles compuestos por Don Rafael García Fernández (tomado del completísimo libro de Romero Saiz, 1985) en honor a Cañete entre cuyos párrafos puede leerse:

...Lindos y bellos paisajes
tienen tus alrededores...

...Echados sobre unas cuestas
tienes tus cimientos hondos...

Posiblemente, a la hora de expresar una síntesis histórica como la que estamos describiendo, no sólo habría que cuidar el lenguaje y la terminología, como antes citábamos, sino que también sería lógico hacer una breve introducción para algunos conceptos o ideas como en el caso de la dimensión "tiempo", que podría ser explicado mediante escalas proporcionales; es decir, mostrar, por ejemplo, lo que supondría el paso de un siglo dentro de la escala geológica. Otras ideas o conceptos similares e inicialmente complejos como sería la entrada o retirada del mar en un punto geográfico determinado, podría ser igualmente explicado en términos más sencillos. Por otro lado, tampoco consideramos que fuese erróneo que algunos términos, como podrían ser Mesozoico o Ammonites, fuesen conocidos poco a poco al igual que pueden serlo otros como Renacimiento o Edad Media. En esta misma línea, tampoco sería un disparate conocer que un fósil puede diferenciar una edad de otra y también un medio sedimentario de otro. Está claro, en cualquier caso, que un trabajo de este tipo quedaría bien acompañado con un apéndice final.

El poder observar en sus propios terrenos y alrededores algunos ejemplos concretos sobre la geología descrita sería, evidentemente, una de las vías de comprensión más claras; así, por ejemplo, de un pliegue, podría ser fácil comprender su génesis cuando se observa directamente en campo, ya que es posible imaginar que una compresión sobre los laterales de una hoja de papel podría producir un resultado similar. Sin embargo, un lugareño ha podido pasar cientos de veces delante de un pliegue u otros ejemplos múltiples similares sin prestarles ningún tipo de atención. Es evidente también en este mismo sentido, que los museos provinciales e incluso locales, del propio pueblo, ayudan a visualizar y relacionar entre sí muchos de estos aspectos.

Finalmente, quizás también sería importante pensar que el conocimiento de uno o dos autores geólogos, botánicos, historiadores,... que hayan podido trabajar en esta zona, tampoco debería ser entendido con más extrañeza que el conocer que en su pueblo, durante la Edad Media, estuvo Don Alvaro de Luna, por poner un ejemplo.

LA RELACION ENTRE LA VIDA DEL HOMBRE Y SUS COSTUMBRES CON LOS MATERIALES GEOLOGICOS

En este apartado intentamos poner de manifiesto la relación directa que existe entre la Geología y los diferentes aspectos de la vida cotidiana, del bagaje cultu-

ral así como de la vida humana de esa zona; es decir, dejar patente cómo influye la Geología, en último término en la vida del hombre.

La Geología influye, en primer lugar, directamente en el paisaje y por lo tanto, determina diversos aspectos como pueden ser: la localización de un pueblo, en unas ocasiones en zonas preferentemente fáciles de defender, en otras, junto a las vegas de los ríos o zonas propicias para el cultivo, etc. el pueblo de Cañete es un claro ejemplo de pueblo situado junto al abrigo de una muralla natural: las dolomías del Triásico medio (hace 250 millones de años, aproximadamente), que se encuentran en posición vertical.

Como ejemplo de pueblo situado en áreas propicias para el cultivo citaremos el de Alcalá de la Vega, al borde de la extensa vega del río Cabriel.

Además, la Geología influye en otros detalles más locales o concretos a la vez que muy diversos, que imprimen carácter a los pueblos.

Un primer ejemplo es el material con el que están construidas las casas u otras edificaciones de un pueblo. En este aspecto abundan los ejemplos.

En Cañete, la piedra más usada para la construcción procede, principalmente, de dos tipos de materiales. Por un lado, la piedra calcárea (dolomía) de edad triásico (hace aproximadamente 235 millones de años). Estas rocas proceden del monte situado al SO. del pueblo sobre el que se sitúa el castillo o fortaleza. Por otro lado, las tobas calcáreas que proceden de depósitos recientes formados al borde del río Tinte o río de la Virgen, que baja bordeando el pueblo por el S. Sobre estas tobas, además han sido construidas las casas de los Miradores del Postigo.

Así, dando un paseo por el pueblo se pueden reconocer las piedras en las casas, aunque, la mayoría están actualmente encaladas. Donde sí se pueden ver fácilmente es en la muralla y castillo (FIGURA 3) donde domina la roca dolomía, por donde también se encontraran fragmentos de toba (por ejemplo, en la parte superior de la puerta árabe de San Bartolomé, la Iglesia Parroquial de Santiago,...) están construidas en su mayor parte con dolomías del monte de la fortaleza.

Merece la pena observar la disposición vertical de las capas plegadas de dolomías que constituyen el citado monte al S. de Cañete, formando una muralla natural y que fue aprovechada, siguiendo la disposición de sus capas para completar la muralla que durante la Edad Media protegía al pueblo (FIGURA 4).

En Boniches en cambio, la roca más cercana al pueblo y que por lo tanto ha sido muy utilizada en la construcción, es la piedra arenisca del Triásico inferior (hace aproximadamente 245 millones de años) (FIGURA 5) que forma los montes que rodean al pueblo por el Sur y que constituye la piedra del Rodeno, nombre conocido por los lugareños, con un característico color rojo.

Aunque en Boniches también la mayoría de las casas construidas con esta piedra están encaladas, todavía se pueden ver algunas en las que domina este color rojo.

La posibilidad de aprovechar los recursos naturales que ofrecen las rocas que constituyen una región, es un segundo ejemplo entre los diversos aspectos que influyen en la vida de la gente de esa zona. En Salinas del Manzano, y como su propio nombre indica, justo al S. del pueblo se encuentran unas salinas que se explotan desde antiguo (FIGURA 6). Estas salinas proporcionan varias veces al año, grandes cantidades de sal. Esta sal, proviene de unas rocas fundamentalmente arcillosas pertenecientes al Triásico superior (hace aproximadamente 220 millones de años) y que además de la sal, contienen yesos abundantes. Estas salinas son conocidas no sólo por la gente de la región, sino también en otras áreas de la geografía española, donde la explotación de sal por este método es habitual. En Torrevieja (Alicante) donde se produce sal en extensas salinas, es conocida la sal de Salinas del Manzano, por su pureza y riqueza en diversos elementos.

Por otro lado, la presencia tan abundante de estas sales en las rocas del Triásico superior, hace que las aguas del río Cabriel, que surca estos materiales en diversas ocasiones (como en las proximidades de Salvacañete) lleven determinada cantidad de sal disuelta. en épocas de larga sequía, como ocurrió a principios de los años ochenta, el río Cabriel llevó poca agua durante un período largo. Sus aguas se cargaron excesivamente de sal y esto repercutió directamente en los árboles de sus riberas llegando a secarse muchos de ellos, por exceso de sal en sus raíces.

En la parte inferior de la ladera de la Muela de El Cubillo, y hacia los pueblos de Algarra y Casas de Garcimolina, se encuentran unos niveles arenosos, en los que domina un característico color blanco. Estas arenas, pertenecientes al Cretácico medio (hace aproximadamente, 97 millones de años), se encuentran por debajo de una potente serie de caliza del Cretácico superior (entre 85 y 65 millones de años). Son características a lo largo de toda la Cordillera Ibérica y reciben el nombre de las Arenas de Utrillas por el pueblo de Utrillas (Teruel) donde su

desarrollo es considerable. El color blanco de estas arenas, es debido en gran parte al caolín, mineral de la arcilla, de color blanco, y que es muy utilizado en la industria de la cerámica y los vidrios. La forma general de explotar el caolín, es mediante la extracción de la arena en canteras, que se encuentran localizadas, entre otros sitios, a lo largo de la carretera desde El Cubillo a Algarra (FIGURA 7) en los alrededores de Casas de Garcimolina.

Otra característica de estos niveles arenosos es que en ellos se suelen situar los manantiales de aguas calcáreas. El agua que brota a la altura de estas arenas de Utrillas, se filtra atravesando verticalmente la potente serie calcárea que se encuentra por encima de dichas arenas, a favor de la porosidad de las calizas, de las galerías y de pozos verticales, hasta llegar a la altura de alguna roca impermeable, como son las arcillas intercaladas entre dichas arenas. Al no poder continuar su descenso, el agua circula en la horizontal hasta brotar en fuentes y manantiales, que en esta región a menudo son canalizadas a lo largo de varios metros, mediante troncos de árboles huecos, colocados horizontalmente, y en posición sucesivamente más baja y que permiten beber con facilidad al ganado. En la FIGURA 8 se puede ver una de estas fuentes que brota a la altura de las arenas de Utrillas, al SE. del pueblo de El Cubillo, poco antes de subir el puerto de Algarra.

Estos casos que acabamos de presentar de la relación entre el medio y los materiales que lo componen con la forma de vida del hombre del medio rural representan sólo unos ejemplos dentro de una lista que podría ser bastante más larga pero que sirve de muestra para la finalidad del presente apartado.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

En este trabajo se ha presentado el desarrollo de la idea basada en el encadenamiento existente entre la historia geológica de una región concreta con la historia humana de la misma. Se ha considerado que el vínculo existente entre ambas historias es una realidad. Está claro que la historia cultural-humana más reciente nos ha condicionado de forma más "apreciable", pero no por ello habría que olvidar que la historia anterior a la del hombre también condicionó y continúa aún haciéndolo a diario en las formas de cultivo, construcción, defensa, carácter de las gentes, etc... Muy posiblemente, ambas historias citadas hayan sufrido entre ellas una separación "artificial" debido al desconocimiento y distanciamiento en el tiempo de aquella historia más lejana, respecto al mayor conocimiento general que se tiene de la más reciente.

Consideramos que el papel del geó-

logo, unido al de las diputaciones, ayuntamientos, etc. que generalmente colaboran con entusiasmo, constituyen el pilar fundamental para la difusión de la Geología en las zonas rurales y principalmente hacer ver que:

- Su forma de vida en general está en gran parte condicionada por la geología que les rodea.
- El acceso al elemental conocimiento de la geología más general de su entorno no tiene porque presentar grandes problemas.
- Algunos conocimientos básicos de la geología general del entorno no implican ni más ni menos que otros conocimientos de la historia más reciente, como pueden ser el papel que jugaron las murallas del pueblo en su defensa en la Edad Media.

En el presente trabajo se ha partido de un cuadro sinóptico de encadenamiento histórico (FIGURA 2) cuya idea podría ser un punto adecuado de partida para cualquier trabajo de este tipo.

El lenguaje a utilizar, sin necesidad de profundizar en terminología científica tampoco debe ser "mudo"; es decir, no estaría de más que términos geológicos como "Mesozoico" por poner un ejemplo, pasen a constituir parte de la cultura general al igual que otro apartado histórico como "Edad Media" con el que se sentirían más familiarizados.

Consideramos también, que en una introducción general a un trabajo de este tipo, se podría explicar sin entrar en profundidad conceptos como la Escala Geológica del tiempo, entradas y retiradas del mar y el principio de superposición de los materiales.

Finalmente, insistir de nuevo que la casi totalidad de los datos obtenidos en investigación y concretamente en geología, quedan guardados en bibliotecas, empresas, etc. y difícilmente, el hombre del medio rural tiene oportunidad de conocer aquello que le rodea y forma parte de su vida. Seguramente, no supondría un gran esfuerzo ayudados por los ayuntamientos y diputaciones el realizar un pequeño esquema geológico en el sentido que presentamos en este trabajo, orientado a la zona rural en la que se ha trabajado.

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos a Dionisia, Félix y "Choni" la hospitalidad que siempre nos brindaron en Cañete. A Carlos Suárez por la delineación y a Modesto Escudero y J. - Luis González por la reprografía. Trabajo financiado por el Proyecto 542 D CAICYT-CSIC.

BIBLIOGRAFIA

- * LOPEZ, J. (1985). "Sedimentología y Estratigrafía de los materiales pérmicos y triásicos del sector SE. de la Rama Castellana de la Cordillera Ibérica, entre Cueva de Hierro y Chelva (provincias de Cuenca y Valencia)". Seminarios de Estratigrafía, Serie Monografías, 11. 442 págs.
- * MELENDEZ, N. (1983). "el Cretácico de la región Cañete-Rincón de Ademuz (provincias de Cuenca y Valencia)". Seminarios de Estratigrafía, Serie Monografías, 9. 252 págs.
- * RIOS, J.M. (1944). "Reconocimiento de una parte de las provincias de Cuenca y Guadalajara". Bol. R. Soc. Esp. Hist. Nat., XLII, pp. 263-268 (Extracto del original de Richter y Teichmüller, 1933).
- * VIALARD, P. (1973). "Rechercher sur le cycle alpin dans la Chaîne Ibérique sud occidentale". Tesis Doctoral. Univ. P. Sabatier, Toulouse. 445 págs. (ined.).
- * ROMERO SAIZ, M. (1985). "Cañete, historia y leyenda". 2ª edición, Miguel Romero Saiz editor. 183 págs.

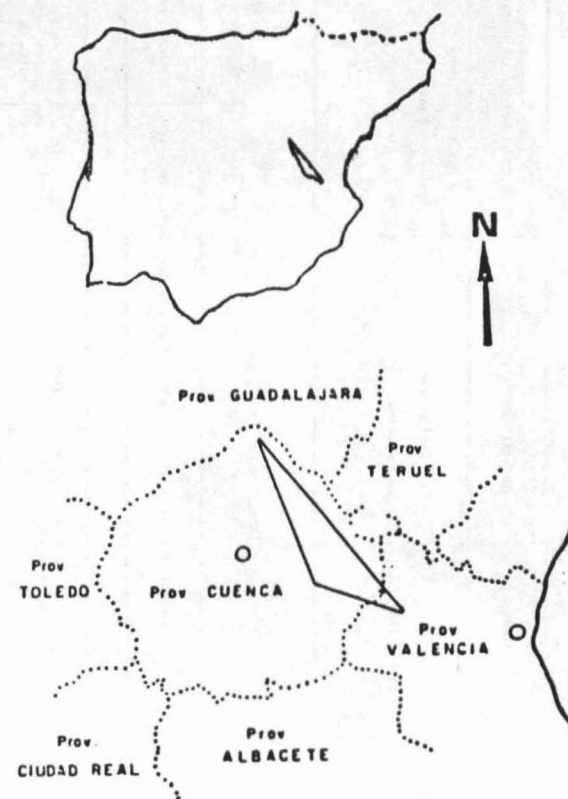
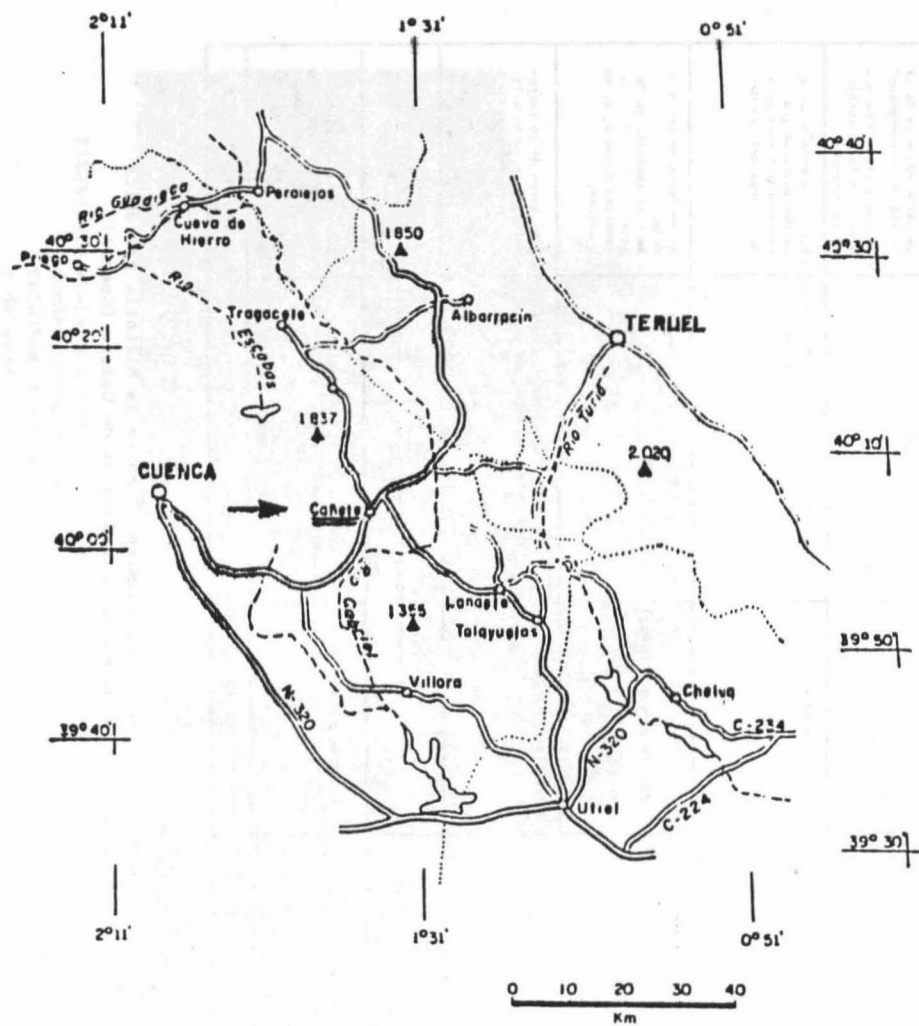


FIGURA 1.- Localización geográfica del área de estudio.

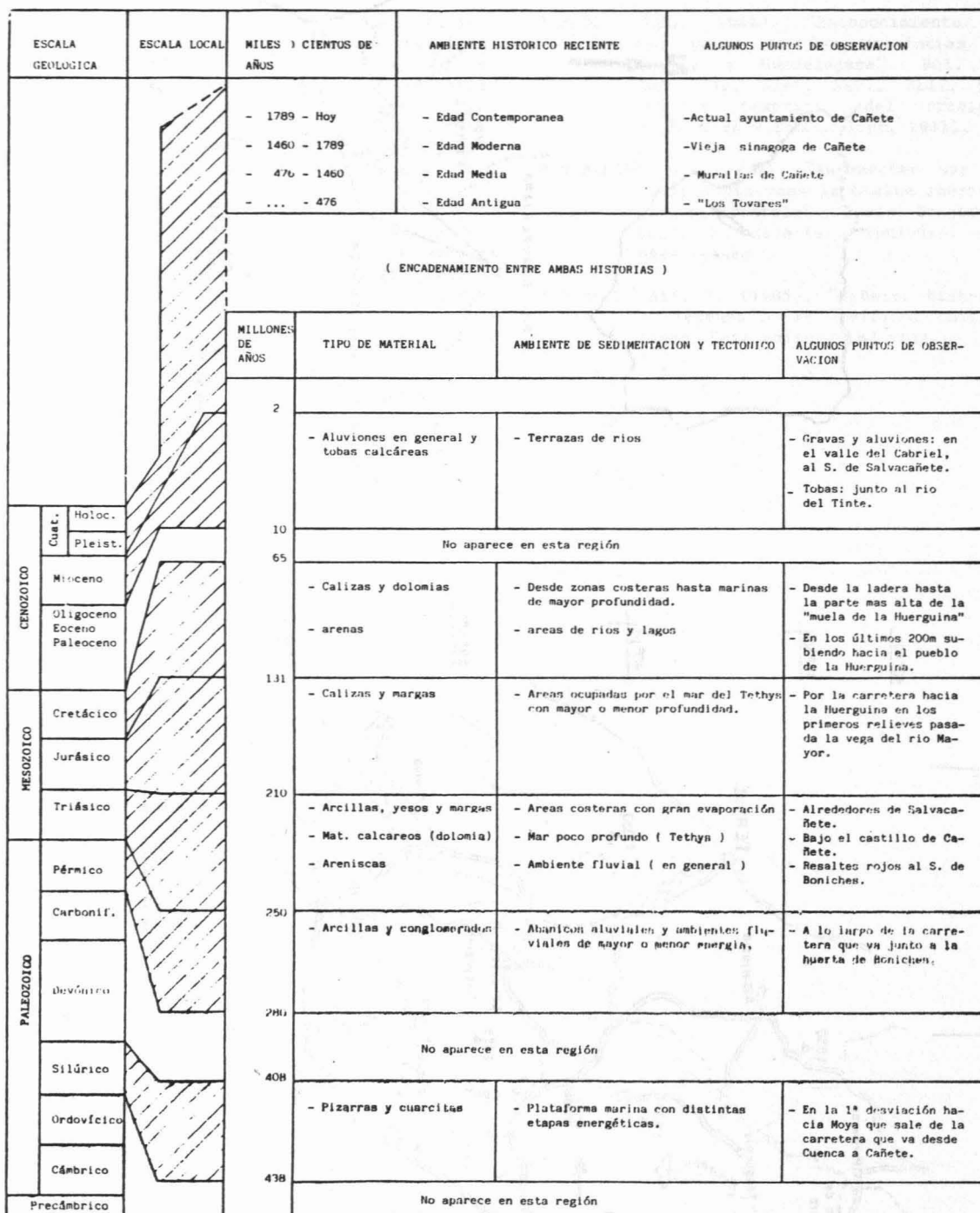


FIGURA 2.- Esquema-Resumen de "encadenamiento" entre la historia geológica y la humana-cultural en los alrededores de Cañete (Cuenca).



FIGURA 3.- Fragmento de la muralla del castillo de Cañete en donde pueden apreciarse dos tipos distintos de piedra para su construcción: Dolomia (D) y tobas o travertinos (T). Ambas están obtenidas a pocos metros de donde se encuentra instalado el pueblo.



FIGURA 4.- Vista parcial de las murallas del pueblo de Cañete, donde se pueden apreciar la disposición vertical de las capas de dolomia triásica y el aprovechamiento de ésta en la propia edificación y defensa.



FIGURA 5.- Ejemplo de casa del pueblo de Boniches, donde puede apreciarse que el material de construcción principal es la arenisca denominada del "Rodeno". Esto contrasta sin embargo, con otros materiales usados con la misma finalidad en pueblos de alrededor.



FIGURA 6.- Vista parcial de las salinas del pueblo Salinas del Manzano instalado en sales de la Facies Keuper.



FIGURA 7.- Canteras situadas entre las localidades de El Cubillo y Algarra, de donde se extrae "arenas de Utrilla" del Cretácico para su uso en construcción y venta.



FIGURA 8.- Fuente artesanal situada en un manantial que aprovecha la porosidad primero de las calizas, la permeabilidad de las arenas en segundo lugar y, finalmente, la impermeabilidad de las arcillas; todo ello en materiales cretácicos.